

La defensa del 'pequeño Nicolás' alega ánimo megalómano pero no delictivo

VISTO PARA SENTENCIA. El juicio a Francisco Nicolás Gómez Iglesias, conocido popularmente como 'El Pequeño Nicolás', por presuntamente fingir que era un enlace entre Gobierno y Casa Real durante el viaje que hizo a Ribadeo en 2014 se completó ayer en la Audiencia Provincial de Madrid. El abogado Manuel Marchena Perea insistió en que las conductas de Gómez son "reprochables", pero no

constitutivas de delito, en referencia al desplazamiento para reunirse con el presidente de ALSA, Jorge Cosmen. Ha insistido en que su cliente solo quería "relacionarse con poderosos" para "saciar su ánimo megalómano". "Hay conductas, sobre todo cuando la gente es joven, que pueden conllevar cierto reproche. Pero eso no es delito", ha señalado el letrado en la última sesión del juicio en

la que 'El Pequeño Nicolás' ha decidido no hacer uso de su 'última palabra'. En el marco de su defensa, el letrado de Gómez ha pedido una sentencia absolutoria. "No se han podido demostrar los elementos de cargos para poder dictar una sentencia condenatoria", dijo La Fiscalía solicita para Gómez una pena de siete años de prisión y una multa de unos 81.000 euros por presuntos delito de usurpación



El pequeño Nicolás en el juicio

de funciones públicas, falsedad en documento oficial y cohecho activo. El abogado remarcó que aún en el caso en el que se considerara probado que el pequeño Nicolás hizo creer al presidente de ALSA que era un "enlace", se presentó "como un cargo que no existe". "Mi cliente tenía contactos con miembros de Casa Real y Gobierno. No dejaba de ser cierto, aunque se pudiera inflar, que esos contactos existían" subrayó. **R.M.A.**

La Red de Observadores del Medio Marino (Redogal) registró desde el pasado mes de octubre notificaciones sobre más de 30 especies exóticas diferentes // Es el desplazamiento hacia el norte por el efecto del cambio climático **TEXTO A.A.**

Peces de aguas cálidas en las redes de pescadores gallegos

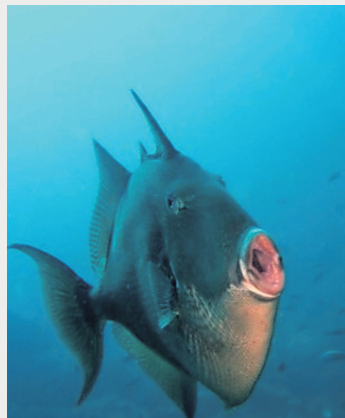
Las capturas de especies exóticas, raras o poco vistas por los mares galaicos son cada vez más frecuentes y ya no se consideran casos excepcionales.

Esa presencia, cada vez mayor en las redes de los pescadores gallegos, de peces de aguas cálidas por estas latitudes se debe al cambio climático, que está provocando el calentamiento del agua del mar y los animales marinos se desplazan "buscando adaptarse a su gradiente térmico en nuevas áreas", según explica Rafael Bañón, experto biólogo marino al servicio de la Consellería do Mar.

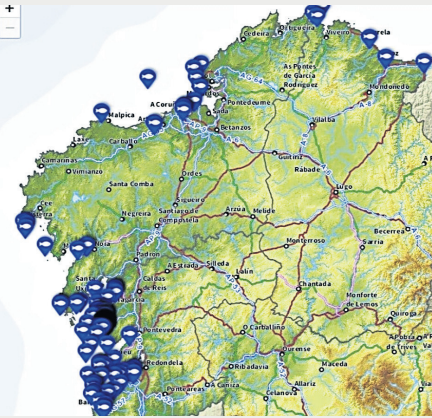
Para controlar esa afluencia piscícola de nuevo cuño, el departamento de la Xunta que dirige Rosa Quinta ha puesto en marcha una herramienta informática para los marineros, en especial, y para el público en general para que puedan informar de esos singulares avistamientos o capturas al faenar, en el caso de los pecadores.

Se trata de la Red de Observadores del Medio Marino Galego (Redogal), que coordina el profesor Rafael Bañón. Esta web, que arrancó el pasado año, "tuvo un inicio lento por los ajustes técnicos necesarios y fue ganando fuerza poco a poco y desde octubre pasado cogió marcha y cada mes son más las notificaciones que recibe de diferentes puntos de la franja litoral de la comunidad", explica con satisfacción el coordinador de Redogal. De acuerdo con sus registros, desde el 10 de octubre del pasado año hasta finales de marzo las notificaciones de especies raras avistadas superan ya la treintena.

Por grupos, el filo Cnidaria (me-



Ejemplar de pez ballesta en el mar Foto: ECG



Mapa de Redogal que señala los avistamientos Foto: ECG



Pez limón (Seriola rivoliana) presente en Galicia Foto: ECG



Pez sapo, otra especie que arriba a las costas gallegas Foto: ECG

La introducción del pez ballesta en el mercado galaico supuso un proceso de más de 60 años

En la actualidad, en aguas marinas de la comunidad hay 450 especies diferentes registradas

das y anémonas) es el que presenta un mayor número de observaciones. Le siguen el de Mollusca (moluscos), Arthropoda (crustáceos), Nematoda (gusanos), Echinodermata (estrellas de mar), Porifera (esponjas), Tunicata (ascidias) y Pisces (peces).

MERCADO DE FUTURO. A lo hora de valorar los peces tropicales que caen en las redes de cara a su ven-

ta en las lonjas, Rafael Bañón indica que estas especies desconocidas aquí, de momento, no tienen mercado, "salvo algunos tipos de meros que sí se valoran". Cita también el caso del pez sapo lusitano (parecido al rape), poco conocido en Galicia, "pero muy apreciado en Andalucía", del que se ha comercializado alguna partida en Pontevedra. Precisa que, a medio-largo plazo, muchas de ellas sí acabarán en los

puestos de venta de pescado en lonjas y mercados. Señala este experto en peces marinos que, desde la década de los años 90 del pasado siglo, "están llegando a las costas gallegas, con un goteo uniforme, ejemplares de cerca de 30 especies nuevas, entre las que destaca al pez limón (Seriola rivoliana) por su mayor presencia".

Bañón relata que, desde la llegada de una nueva especie a las latitudes gallegas hasta que se pueda comercializar en los mercados pasan decenas de años. Alude al caso del pez ballesta, documentado y confirmado su registro en sus estudios e investigaciones. "Sus primeras observaciones en aguas gallegas datan de 1940 y se comenzó a vender como especie comercial allá por el 2005, un proceso de adaptación y reproducción de unos 60 años", subraya.

MIGRACIÓN BOREAL. Desde hace tiempo, según relata Rafael Bañón, se sabe que el calentamiento del agua del mar está causando alteraciones en el ecosistema marino y el desplazamiento de las especies. Cada año más peces de aguas cálidas migran al norte, a su vez, los del mar gallego hacen lo propio hacia aguas más septentrionales, en busca de la temperatura ideal de su escalón vital. "Hace años, las especies de Galicia no pasaban de Breteña y ahora ya se pesca merluza en Noruega", subraya el biólogo para ratificar esa deriva migratoria hacia el norte de las especies marinas.

La realidad es que en las costas gallegas hay, en la actualidad, registradas 450 especies diferentes de peces. En no mucho tiempo, según la temperatura del mar vaya aumentando por el calentamiento global, muchas de ellas emprenderán, paulatinamente, esa migración hacia el septentrion. A su vez dejarán paso a otras que llegan de latitudes más meridionales, en busca de aguas propicias para sobrevivir.

Es el conocido proceso de adaptación al medio que la rodea de la vida y de las interacciones con individuos de otras especies con las que han de convivir.